

Según encuesta, 47% dice que es “fácil” o “muy fácil” acceder de manera fraudulenta: Pese a “Efecto Contraloría”, persiste idea sobre facilidad para obtener licencia médica

Académicos advierten que, aunque existe una baja respecto del sondeo anterior tras fiscalización del ente contralor, las cifras sobre mal uso y tolerancia ciudadana siguen siendo altas y podrían crecer.

DIERK GÖTSCHLICH

Conseguir licencias médicas de manera fraudulenta resulta una práctica recurrente, con masivos casos entre los funcionarios públicos, de acuerdo con informes de la Contraloría General de la República.

Y pese a los sumarios instruidos y las sanciones anunciadas, prevalece una alta percepción acerca de que resulta sencillo conseguir uno de estos permisos. Así lo refleja la 17ª Encuesta Nacional de Salud, efectuada por la U. Andrés Bello, con apoyo de Ipsos, sobre el sistema de salud chileno.

Por segunda vez, el sondeo incluyó una radiografía para conocer la mirada de la ciudadanía acerca de los problemas y avances.

En las preguntas sobre conseguir licencias médicas fraudulentas, un 47% indicó que es fácil (32%) o muy fácil (15%) comprar una directamente con facultativos.

Esa cifra se repite entre quienes indican que es fácil (33%) o muy fácil (14%) adquirir una por internet, al igual que conseguirla con un profesional amigo cuando no se justifica (34% y 13%, respectivamente).

Piden ir “al fondo” del problema

A pesar de que quienes declararon esas facilidades en los distintos enunciados disminuyeron entre 7 y 10 puntos respecto de la versión anterior, de 2024, académicos advierten que representa una baja menor y que las cifras podrían volver a crecer si no se toman medidas más profundas.

Héctor Sánchez, director del Instituto de Salud de la U. Andrés Bello, señala que luego de que la Contraloría investigara sobre el mal uso y fraude, se vio una baja de cerca del 20% en el uso y gasto, a causa de una mayor fiscalización, pero de todas formas advierte que “de no ir al fondo del problema, el ‘Efecto Contraloría’ se podría revertir más temprano que tarde. Los resultados de nuestra

Percepción ciudadana sobre acceso al documento

Nueva versión de la Encuesta Nacional de Salud incluye una radiografía para conocer la visión ciudadana acerca de los problemas y avances del sistema.

Conocimiento de personas



Fuente: Encuesta Nacional de Salud 2026

encuesta así lo demuestran”.

Sobre aquello, Manuel Inostroza, investigador del mismo, coincide en que “aún hay mucho trabajo por corregir respecto del mal uso y la tolerancia que la ciudadanía tiene, porque estas siguen siendo muy altas”, y ejemplifica con que “cuando se cruza con los números de los informes que saca la Superintendencia de Seguridad Social, en junio de este año el número de licencias médicas volvió a subir 4,6% respecto de junio de 2025”, cuando se registró la primera baja tras la fiscalización que la Contraloría publicó en mayo de ese año.

“Entonces, es preocupante que después de un año se visualice un pequeño rebote del primer mes comparable. En lugar de seguir disminuyendo, muestran un pequeño incre-

Facilidad para obtener licencias médicas



Percepción sobre las licencias



Comparación con dos años atrás



EL MERCURIO

mento”, alerta Inostroza.

Plantea que “con estos datos buscamos llamar la atención, de que a pesar de las buenas cifras que hemos tenido en el último tiempo, con una disminución de las licencias y un menor gasto en el sistema tanto en Fonasa como en Isapre, creemos que no se debería tocar fondo todavía, y que queda mucho por seguir bajando ese gasto”.

Tolerancia al uso indebido

Junto con la facilidad para obtener las licencias, Sánchez afirma que “lo que es peor es que solo un 33% de los encuestados considera que una licencia médica falsa es un delito, y solo un 28% piensa lo contrario (que es inaceptable, pero no un delito)”.

Por ello, afirma que “estamos frente a un beneficio sanitario y social en que la población tolera y justifica el abuso en su utilización, el cual además está mal diseñado, ya que cuenta con incentivos para una sobreutilización y abuso con una cultural social que además lo justifica”.

El sondeo también consultó a los participantes si conocen a alguien que, sin estar enfermo, ha conseguido o comprado una licencia para ausentarse del trabajo. El 20% declara que “sí, la compró”, y otro 17% indica “sí, se la consiguió”.

Aquella suma global de 37% es más alta en Fonasa (38%) que en isapres (31%); superior en las regiones de Valparaíso (44%) y Biobío (44%); y más grande entre mujeres (40%) que en hombres (34%).